

afectos, y con los beneficios y mercedes aumentasen el número de sus partidarios.

Con este recelo no se descuidaba el rey en procurar atraer á todos aquellos que pudieran serle mas útiles para la consecucion de su fin. Entre estos los principales fueron dos señores muy poderosos en tierras y vasallos, llamados el uno Quauhtli, y el otro Maxtlatzin, á quienes propuso que como condescudiesen con su intento, admitiendo y jurando por rey á su hijo Topiltzin, y le ayudasen con sus personas y vasallos á contener y sujetar á los que se opusiesen á ello, quedarían en la corte por colegas del rey para mandar y gobernar con él todo el reino, sin que se hiciese cosa que no fuese determinada por este triunvirato; pero manteniendo siempre Topiltzin el decoro y esplendor de la suprema dignidad, y al mismo tiempo les daría otros pueblos y vasallos con que aumentasen su señoría y poder.

Convinieron los príncipes en la proposición, y cada uno por su parte ofreció no solo su persona y vasallos, sino tambien el procurar atraer á su partido toda la gente principal que pudiesen. Así lo ejecutaron, y habiendo cumplido Tepancaltzin el tiempo de su gobierno, dispuso ceder la corona en su hijo y hacerle jurar por rey; y en el año de dos cañas, que corresponde al de 1091, se celebró solemnemente en Tollan la jura de Topiltzin, dándole la obediencia los dichos dos señores Quauhtli y Maxtlatzin, y con ellos todo lo mas principal del reino, exceptos los tres régulos de la costa del Sur y sus vasallos, que aunque fueron convocados no quisieron concurrir ni dar la obediencia al nuevo monarca, pero viendo que todo el resto de

la nacion le habia jurado, se creyó Topiltzin asegurado en el trono; porque los régulos no se atrevieron por entónces á moverse, contentándose con mantenerse independientes y gobernar por sí solos sus estados, sin subordinacion alguna al rey Toltecatl, que no tuvo por conveniente por entónces empeñarse en reducirlos á su obediencia.

Otra noticia particular nos conservaron los historiadores del reinado de Tepancaltzin. Dicen que á los treinta y un años de su gobierno, en uno que fué señalado con el geroglífico de la casa en el número seis, y corresponde al de 1069, se erigió un famoso templo en la ciudad de Cholollan, dedicado al Dios Ce Acatl, que significa *una caña*, y es el geroglífico del primer año de la cuarta triadecátérída de su siglo. Ya he dicho que la gran ciudad de Cholollan fué la primera y mas famosa poblacion de la nacion Ulmea, y que así estas como las otras dos naciones de Xicalancas y Zapotecas se sujetaron voluntariamente á la dominacion Tolteca, cuyos reyes los admitieron venébolamente, mirándolos con igual amor y atencion que á los de su nacion, y dejándoles vivir en sus poblaciones con quietud y libertad, gobernados por sus particulares señores.

No habia decaído de su grandeza y esplendor la ciudad de Cholollan, cuyo gobierno estaba en manos de los sacerdotes. Los que por estos tiempos la regian, deseosos de elevarla á mas alto punto de grandeza, creyeron lograrlo emulando las sabias y políticas máximas del rey Mitl, que con la ereccion de su gran templo de la Rana elevó al mayor auge á su corte de Tollan. Siguiendo, pues, el mismo rumbo, determina-